



# El Montañero



ORGANO DEL HOGAR DEL SOLDADO DE LA AGRUPACION MIXTA DE MONTAÑA N.º 11

Año II

FIGUERAS, FEBRERO 1950

Núm. 11

*Tenemos el honor de publicar a continuación el trabajo literario que bajo el lema «EL VASCO», presentó el Brigada D. Julián Ape-llaniz de la P. M. M. de esta Agrupación, al Concurso Literario que se celebró el pasado mes de Diciembre, con motivo de la festividad de Santa Bárbara y de la Inmaculada; el cual obtuvo el Primer Premio*

## Nuestra Grandeza glorificada por su Excelsa Patrona la Inmaculada Concepción

**C**UANDO el retumbar de la caída de las rocas cantaba en la épica epopeya de Pelayo en los montes de Covadonga, anunciaban las auras la Unidad de España, que surgía de las ruinas de una Cueva entre sangre de bravos, y aliento de los Cielos. Allá van los titanes de la reconquista garando paso a paso la tierra patria. La aureola de una tierra libre nimba los Montes de Asturias y entre la tierra de Castilla recortan los Cielos las almenas que protejen la ubérrima nueva Hispania fecunda. Y flotan en los aires la mágica conseja de Santiago Capitán de la causa grandiosa.

Y, el romancero retrata los héroes. Los nuevos Capitanes, austeros como Castilla, duros como las rocas que los vieron nacer. guiados por esa fé evangélica que hace de los humanos que muevan montañas, guían los soldados los hombres sencillos que encierran en su alma el ansia inextinguible de la España que nace. Y viven la hazaña del Cid, símbolo de una epopeya, y el heroísmo de Hernán Pérez del Pulgar clavando en las puertas de Granada la enseña de Santa María. Los muros de la fortaleza de Zahara oyen las recias y altivas palabras de Gonzalo Arias Saaradia: «Mientras en Zahara quede una piedra, la mantendré por mi Rey». Guzman el Bueno asciende las cimas de la inmortalidad, dando antes cien hijos si los tuviera que una plaza que tiene por su Señor». Y la nueva historia se puebla de tantos héroes, que más fácil tarea sería contar las estrellas de los cielos que el número de guerreros que fertilizan con su sangre la tierra libre.

Y cae el último reducto de la defensa musulmana que asombrada se rinde y entrega las llaves de Granada. Ha nacido entre leyendas de Santos, guerras caballerescas, sangre de héroes, la España unida, la España que es nuestra grandeza, la única que nunca podrán desvirtuar las vanas tachas de historiadores que contradicen su nombre movidos por el insensato afán de no conocer lo que no deja lugar a dudas.

Entre todos aquellos reinos, cada uno de los cuales dominaba un mar, nace el que había de conquistar un mundo a golpe de espada y mansedumbre de Cruz. La llanura extremeña dilatada en su horizonte, ve nacer a los adalides del nuevo mundo. Y Castilla, la de las mudas perspectivas lanza en silencio místico